



HACIA UN

PLAN DE ACCIÓN MUNDIAL

A FAVOR DE UNA VIDA SANA
Y BIENESTAR PARA TODOS

Unidos para acelerar los progresos
hacia los ODS relacionados con la salud

Una iniciativa conjunta de:



HACIA UN

PLAN DE ACCIÓN MUNDIAL

**A FAVOR DE UNA VIDA SANA
Y BIENESTAR PARA TODOS**

Unidos para acelerar los progresos
hacia los ODS relacionados con la salud

WHO/DCO/2018.3

© Organización Mundial de la Salud 2018

Algunos derechos reservados.

Esta obra está disponible en virtud de la licencia CC BY-NC-SA 3.0 IGO.

Fotografías:

Portada – Organización Panamericana de la Salud

pág. 6 – OMS Afganistán/Rada Akbar

pág. 11 – Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria

pág. 16 – Organización Panamericana de la Salud

pág. 21 – OMS/Lorenzo Pezzoli

pág. 22 – OMS/Mehak Sethi

pág. 27 – OMS/Panos Pictures/Atul Loke

pág. 28 – OMS

pág. 31 – Organización Panamericana de la Salud

pág. 33 – Organización Panamericana de la Salud

pág. 36 – Organización Panamericana de la Salud

Diseño y maquetación: Studio FFFOG

Impreso en Suiza

ÍNDICE

Prólogo	1
Nuestro compromiso de acelerar la colaboración	2
1. Argumentos para el cambio: hacia un plan de acción mundial a favor de una vida sana y bienestar para todos	4
No dejar a nadie atrás: la salud en la era de los ODS	6
2. Respuesta compartida, responsabilidad compartida para el logro de resultados: un marco de acción colectiva	11
Alinear	11
Acelerar los progresos	19
Rendir cuentas	28
3. Próximos pasos	31



PRÓLOGO

Desde el año 2000, se ha avanzado enormemente frente a varias de las principales causas de muerte y enfermedad. La esperanza de vida ha aumentado de forma drástica; la mortalidad materna y la infantil se han reducido; hemos invertido la tendencia de la epidemia del VIH y las muertes por paludismo se han reducido a la mitad. Podríamos enumerar muchísimos más logros.

Ahora bien, los progresos han sido irregulares de un país a otro y en un mismo país. Sigue habiendo una diferencia de 31 años entre los países con la esperanza de vida más alta y la más baja. Si bien algunos países han conseguido avances extraordinarios, las medias nacionales ocultan el hecho de que algunas comunidades están quedando rezagadas.

Los Objetivos de Desarrollo sostenible (ODS) representan un ideal ambicioso: el de ese mundo más sano, más próspero, inclusivo y resiliente que todos queremos.

Con todo, la realidad es que no vamos por buen camino si queremos alcanzar esos ambiciosos objetivos para 2030. La fragmentación, duplicación e ineficacia socavan los avances. Por tanto, debemos reevaluar la situación e intensificar nuestros esfuerzos, de lo contrario ni tan siquiera lograremos aproximarnos a muchas de las metas relacionadas con la salud.

La petición de Angela Merkel, Canciller de Alemania, Nana Addo Dankwa Akufo-Addo, Presidente de Ghana, y Erna Solberg, Primera Ministra de Noruega, de poner en marcha un plan de acción mundial a favor de una vida sana y bienestar, que cuenta con el apoyo de António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, es, por lo tanto, un paso importante para aprovechar la enorme influencia, experiencia y conocimientos especializados de la comunidad sanitaria mundial para acelerar los progresos hacia el ODS 3.

Como reza un antiguo proverbio africano: «Si quieres llegar rápido, viaja solo. Si quieres llegar lejos, viaja acompañado».

Nosotros viajamos acompañados. Me resulta muy alentador el excepcional espíritu de cooperación de que ya han hecho gala las organizaciones dedicadas a la salud y el desarrollo, así como la apertura y cordialidad que han caracterizado el inicio de la colaboración.

Juntos, estamos en vías de establecer nuevas marcas de solidaridad mundial y de ensanchar los límites.

La comunidad mundial nunca ha estado mejor preparada para afrontar los retos que supone garantizar una vida sana y bienestar para todos. Y, juntos, podemos lograr mucho más para los países y personas cuyos intereses servimos.

Pero esto es solo el comienzo. La mayor parte del trabajo está por llegar. Que el plan llegue a buen puerto depende de todos: los gobiernos y nuestros muchos asociados en la salud, desde el nivel internacional hasta las comunidades locales.

Aguardo con sumo interés colaborar con todos los asociados a fin de honrar los compromisos contraídos para garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos, en todas partes.

Dr. Tedros Adhanom Ghebreyesus
Director General,
Organización Mundial de la Salud

NUESTRO COMPROMISO DE ACELERAR LA COLABORACIÓN

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible están a nuestro alcance. En nuestros esfuerzos incesantes por hacer realidad esos objetivos y una humanidad más sana y próspera, nos unimos para aprovechar todo el potencial del sistema multilateral y apoyar más eficazmente a los países y a las personas cuyos intereses servimos.

Los recientes logros en la mejora de la salud de miles de millones de personas nos inspiran y nos señalan que la comunidad mundial, incluidos los agentes mundiales, puede hacer aún más.

En ese espíritu, aplaudimos la petición de Angela Merkel, Canciller de Alemania, Nana Addo Dankwa Akufo-Addo, Presidente de Ghana, y Erna Solberg, Primera Ministra de Noruega, con el apoyo de António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, de elaborar un «Plan de acción mundial a favor de una vida sana y bienestar para todos».

En consonancia con los llamamientos de toda la comunidad internacional, esta iniciativa nos invita a afrontar el desafío de innovar, ser ágiles y mejorar constantemente nuestra forma de colaborar para ayudar a los países con la financiación centrada en las personas, el fortalecimiento de la capacidad, la sensibilización, los marcos jurídicos y normativos, la investigación, los conocimientos y los datos necesarios para lograr los objetivos previstos.

Esta primera fase en la elaboración del Plan de acción mundial marca el comienzo de un esfuerzo integral para potenciar al máximo nuestra propuesta de valor colectiva. En él nos comprometemos a **alinear** nuestros esfuerzos conjuntos con las prioridades y necesidades de los países, a **acelerar** los progresos aprovechando nuevas formas de colaboración y adoptando enfoques innovadores, y a **rendir cuentas** de nuestra contribución a los progresos de una manera más transparente y comprometida.

Para ello, tomaremos como punto de partida los esfuerzos de coordinación y colaboración que ya se aplican en los países. Seguiremos aprovechando las capacidades del sistema multilateral general, incluido el sistema de las Naciones Unidas con su presencia en los países, y apoyando las iniciativas de reforma del Secretario General para que el sistema esté en condiciones de aplicar la Agenda 2030.

Ampliaremos y perfeccionaremos esta labor para catapultarnos en nuestra contribución colectiva como organizaciones mundiales de salud y desarrollo. Con ello, continuaremos colaborando con otras instituciones y sectores y explorando soluciones pragmáticas para potenciar al máximo el impacto colectivo.

No se puede lograr una vida sana y el bienestar de todos a todas las edades sin el compromiso pleno de las Administraciones públicas y la participación de todas las partes interesadas que influyen en la salud y el bienestar, a saber, la sociedad civil, el sector privado, las instituciones académicas y otras instituciones internacionales, nacionales y locales.

Nos comprometemos plenamente a hacer todo lo que podamos, juntos.



Seth Berkley, Director Ejecutivo
Alianza Gavi para las Vacunas



Mariam Claeson, Directora
Mecanismo Mundial de Financiación (GFF)



Peter Sands, Director Ejecutivo
*Fondo Mundial de Lucha contra el Sida,
la Tuberculosis y la Malaria (GFATM)*



Michel Sidibé, Director Ejecutivo
ONUSIDA



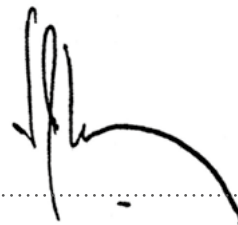
Achim Steiner, Administrador
PNUD



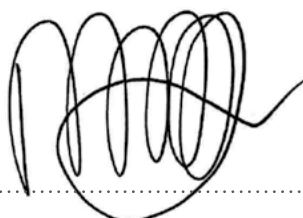
Natalia Kanem, Directora Ejecutiva
UNFPA



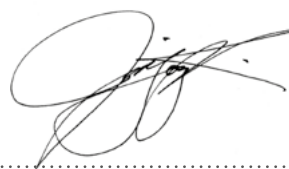
Henrietta Fore, Directora Ejecutiva
UNICEF



Lelio Marmora, Director Ejecutivo
UNITAID



Phumzile Mlambo-Ngcuka
Directora Ejecutiva *ONU-Mujeres*



Jim Kim, Presidente
Grupo del Banco Mundial



Tedros Adhanom Ghebreyesus
Director General
Organización Mundial de la Salud

1. ARGUMENTOS PARA EL CAMBIO — HACIA UN PLAN DE ACCIÓN MUNDIAL A FAVOR DE UNA VIDA SANA Y BIENESTAR PARA TODOS

Este Plan de acción mundial representa un compromiso histórico para hacer avanzar la acción colectiva y acelerar los progresos hacia el cumplimiento de los ODS. Coordinado por la Organización Mundial de la Salud, el Plan articula la colaboración de 11 destacadas organizaciones mundiales activas en el ámbito de la salud. Se espera que se incorporen más organizaciones. El Programa Mundial de Alimentos ya se ha comprometido y estará plenamente implicado al adentrarnos en la fase dos. El Plan final se presentará en septiembre de 2019 a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

El Plan toma como punto de partida el creciente compromiso entre los agentes mundiales para mejorar la coordinación en materia de salud, en un ámbito que ha sido desde hace tiempo fuente de innovación y grandes cambios. La salud mundial ha marcado nuevas cotas para la solidaridad mundial, la cooperación internacional y la importancia de los derechos humanos para el desarrollo sostenible. Asimismo, ha abierto nuevas vías para aprovechar el poder de la sociedad civil y del sector privado y ha generado modalidades innovadoras y tecnologías potentes para abordar complejas cuestiones sanitarias mundiales. Se han obtenido mejoras rápidas en la salud

gracias a la combinación del activismo, el liderazgo político, la ciencia y la innovación, las inversiones nacionales e internacionales y la rendición de cuentas con respecto a los resultados.

Es posible potenciar la eficacia y los efectos gracias a las iniciativas de coordinación: desde el Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida a la Alianza H6,¹ pasando por la agrupación de varios organismos en el Campus de la Salud Mundial de Ginebra² y la iniciativa CSU2030.³ El Plan de acción mundial trasciende en sus objetivos esas iniciativas de coordinación, sin perder la conexión con ellas y utilizándolas como punto de partida para ir más allá. En su forma definitiva, el Plan de acción mundial influirá en el funcionamiento de nuestras organizaciones a todos los niveles, y en todos los aspectos de nuestra labor, en particular nuestra forma colectiva de establecer prioridades, invertir, programar, medir los progresos y rendir cuentas.

En esta primera fase del Plan, se aglutina a las organizaciones en torno a un objetivo común y se establece un marco de acción. Asimismo, se definen los ámbitos en que los enfoques y acciones comunes añadirán valor y fomentarán el impacto en los países. Y se enuncia el compromiso de establecer

¹ La Alianza H6 aglutina las capacidades técnicas del ONUSIDA, el UNFPA, el UNICEF, ONU-Mujeres, la OMS y el Grupo del Banco Mundial para prestar apoyo a los países en la aplicación de la Estrategia Mundial «Todas las mujeres, Todos los niños» para la Salud de la Mujer, el Niño y el Adolescente 2016-2030. Tras una evaluación independiente del programa conjunto de H6 en 10 países del África subsahariana (2011-2016) se concluyó que ha contribuido a reforzar los sistemas de salud y a ampliar el acceso a servicios de calidad en comunidades subatendidas y de difícil acceso, a la vez que ha consolidado la coordinación y aumentado el volumen y coherencia del apoyo técnico, la colaboración en las políticas, la sensibilización y los recursos.

² El Campus de la Salud Mundial, situado en Ginebra, reúne bajo un mismo techo a varios agentes mundiales del sector de la salud: el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, la Alianza Gavi, Unitaïd, la Alianza para Hacer Retroceder el Paludismo y la Alianza Alto a la Tuberculosis. Albergar juntas todas estas organizaciones da lugar a importantes ahorros en costos, a la vez que fomenta la colaboración y la comunicación.

³ La iniciativa CSU2030 promueve la colaboración en los países y en el ámbito mundial sobre el fortalecimiento de los sistemas de salud en pro de la cobertura sanitaria universal.



un proceso estratégico e inclusivo para la elaboración del Plan en su totalidad.

En esta primera fase del Plan, se aglutina a las organizaciones en torno a un objetivo común y se establece un marco de acción. Asimismo, se definen los ámbitos en que los enfoques y acciones comunes añadirán valor y fomentarán el impacto en los países. Y se enuncia el compromiso de establecer un proceso estratégico e inclusivo para la elaboración del Plan en su totalidad.

Le plan s'organise autour de trois approches stratégiques. Grâce à ces approches, nous souhaitons améliorer notre collaboration pour en accélérer les retombées dans les pays, mais aussi promouvoir la prise en main par les pays, faire cadrer notre action avec les plans nationaux et améliorer l'apprentissage, dans les pays comme au sein de nos organisations :

- **Alinear:** Alinearemos las políticas, metodologías y enfoques programáticos, financieros y operacionales allí donde sea posible mejorar la eficacia y la eficiencia. Con mayor alineación se puede mejorar la eficacia en varias prioridades comunes, como la igualdad de género y la salud reproductiva, de la madre, el recién nacido, el niño y el adolescente. También se están logrando mejoras sencillas armonizando algunas políticas de recursos humanos en diferentes organismos y países, y compartiendo información sobre las inversiones en los países, las evaluaciones de las capacidades nacionales y las misiones previstas.

- **Acelerar los progresos:** Estamos en proceso de determinar los ámbitos en los que podemos acelerar los progresos. Asimismo, estamos ampliando los enfoques de acción colectiva para las principales «medidas de aceleración» transversales, intercambiando conocimientos, innovando, superando obstáculos y empujando colectivamente los límites de nuestras posibilidades.
- **Rendir cuentas:** Estamos reforzando nuestra rendición de cuentas conjunta para ofrecer resultados colectivos que beneficien a las personas. Estamos elaborando conjuntamente hitos intermedios comunes para las metas de los ODS relacionadas con la salud con el fin de orientar el aprendizaje continuo y poder recalibrar nuestras actividades para garantizar el cumplimiento de los ODS.



Este Plan de acción mundial representa un compromiso histórico para hacer avanzar la acción colectiva y acelerar los progresos hacia el cumplimiento de los ODS.

No dejar a nadie atrás: la salud en la era de los ODS

En los ODS la salud se consolida como una prioridad política y se establece una ambiciosa agenda

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible otorga a la salud un lugar prominente en tanto que prioridad política. Que las poblaciones estén sanas es crucial para el desarrollo sostenible: poner fin a la pobreza, propiciar sociedades pacíficas e inclusivas y proteger el medio ambiente. La salud es también un resultado y un indicador de progreso que plasma el logro de muchos objetivos y de la Agenda 2030 en conjunto.

Los ODS, inspirados en logros considerables en el ámbito de la salud mundial, respaldan nuestra aspiración de finalizar los «asuntos pendientes» de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y poner en marcha un conjunto nuevo de prioridades sanitarias mundiales. El ODS 3 («garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades») contiene 13 metas. No será posible lograr este objetivo, especialmente la aspiración transformativa de la cobertura sanitaria universal (CSU), sin garantizar una atención primaria de salud integral, basada en los principios de equidad, acceso y calidad.

La inclusión de la CSU en los ODS ofrece la oportunidad de impulsar un enfoque coherente e integral con respecto a la salud, centrado en el fortalecimiento de los sistemas de salud, especialmente en el ámbito comunitario. La CSU hace realidad el principio de que todas las personas y comunidades deben tener acceso a servicios de salud esenciales de calidad sin sufrir por ello dificultades financieras. Traspasa todas las metas sanitarias y contribuye a la productividad económica, la estabilidad social y el desarrollo económico, así como al derecho de toda persona a la salud, el bienestar y la seguridad.

En total, casi 50 metas de 14 objetivos diferentes son cruciales para garantizar la salud y el bienestar de todos. Otras prioridades emergentes de la salud mundial que no están incluidas de forma explícita en los ODS, en particular la resistencia a los antimicrobianos, también requieren la adopción de medidas.

Este vasto programa rebasa con creces la capacidad del sector de la salud por sí solo, así como los mandatos directos de muchas de nuestras organizaciones, lo que es prueba palpable de la necesidad de prestar mejor apoyo a otros sectores y colaborar con ellos para hacer realidad el derecho a la salud de todas las personas, especialmente las más rezagadas.

Para lograr los ODS relacionados con la salud se requerirá el liderazgo audaz de los países y la colaboración de los asociados para el desarrollo, la sociedad civil, las instituciones académicas y el sector privado. Este Plan refleja nuestro compromiso de cumplir nuestro cometido.

Los logros sanitarios deben protegerse y los progresos acelerarse para lograr los ODS

Pese a que se han logrado avances notables en materia de salud en varios frentes, sigue habiendo muchos retos. Entre ellos, subsanar las disparidades entre la salud de las personas que viven en países estables y de quienes viven en entornos frágiles y vulnerables, así como las disparidades sanitarias dentro de un mismo país. Se requieren en particular nuevos enfoques para abordar la situación de los países de ingresos medianos, en los que vive el 70% de los pobres del mundo.

Será necesario acelerar los progresos —en algunos casos, de forma drástica— para alcanzar las metas de los ODS relacionadas con la salud antes de 2030 (véase la figura 1).

En el caso de algunas metas, en las que se han logrado progresos considerables, las mejoras conseguidas deben protegerse y acelerarse para recorrer «la recta final». En otros ámbitos, el ritmo de los progresos no es suficiente. En un tercer grupo de metas no se ha avanzado o solo se han logrado avances mínimos: estas metas solo podrán cumplirse antes de 2030 con innovación real, nuevos enfoques y un nuevo liderazgo.

Situación del ODS 3: sinopsis

- La mortalidad materna se ha reducido en un 45% desde 1990, pero **en 2015 murieron 303 000 mujeres por complicaciones en la gestación o el parto**. Casi dos tercios de esas muertes se produjeron en países afectados por crisis humanitarias o en situación de fragilidad.
- La mortalidad de los menores de cinco años ha mejorado drásticamente; aun así, **cada año mueren 5,6 millones de niños antes de su quinto cumpleaños**. La malnutrición materna y la infantil siguen siendo importantes factores subyacentes de esta excesiva mortalidad.
- A finales de 2017, 21,7 millones de personas con VIH recibían tratamiento antirretrovírico, un incremento espectacular frente a las apenas 800 000 personas en 2003. Pese a ello, **más de 15 millones de personas siguen a la espera de tratamiento**.
- Las muertes anuales por tuberculosis se han reducido considerablemente desde 2000, de 2,3 a 1,6 millones. Con todo, todavía hay **10 millones de nuevos casos de tuberculosis cada año**, y ello pese a la disponibilidad de tratamientos eficaces. La tuberculosis es la principal causa de mortalidad del mundo provocada por un único agente infeccioso.
- Tras avances sin precedentes en el control del paludismo en todo el mundo, los progresos se han estancado por una serie de retos, entre ellos la falta de financiación sostenible y previsible. Se estima que **en 2016 hubo 216 millones de casos de paludismo**, seis millones más que en 2013.
- Pese a que el riesgo de morir prematuramente por enfermedad cardiovascular, enfermedad respiratoria crónica, diabetes o cáncer se ha reducido desde 2000, se estima que 13 millones de personas menores de 70 años murieron por una de esas enfermedades en 2016. Aproximadamente el **71% de todas las muertes acaecidas en 2016 eran atribuibles a las enfermedades no transmisibles (ENT)**.
- En 2016 **se suicidaron casi 800 000 personas**. En los hombres el riesgo de suicidio es un 75% mayor que en las mujeres. Además, el suicidio es la segunda causa de muerte en los adultos jóvenes tras las lesiones por accidentes de tránsito.

- En el ámbito mundial, más de **un tercio de las mujeres ha experimentado violencia física o sexual** en algún momento de su vida.
- Al menos **400 millones de personas no tienen acceso a servicios de salud básicos**, y el 40% de la población mundial carece de protección social.
- Más de **1600 millones de personas (el 22% de la población mundial) viven actualmente en entornos frágiles** en los que las crisis prolongadas, a las que se suma la débil capacidad nacional para prestar servicios de salud básicos, presentan un reto importante para la salud mundial.

Acelerar los progresos para todos fortaleciendo la colaboración

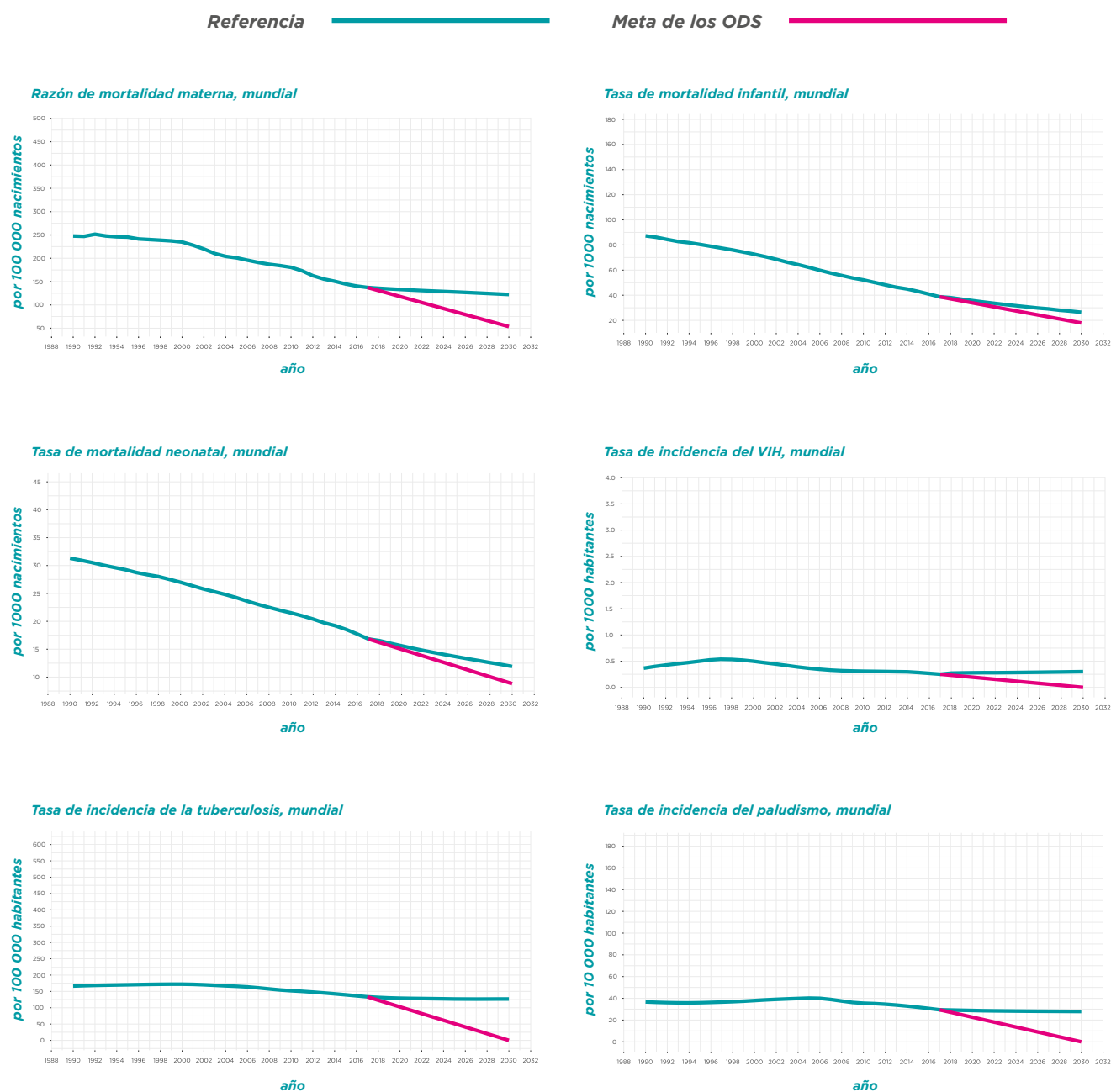
Para acelerar los progresos en las diferentes metas de los ODS relacionadas con la salud se requiere fortalecer el impacto colectivo de las organizaciones mundiales. El programa de reforma del Secretario General de las Naciones Unidas y las reposiciones futuras de los fondos destinados a la salud mundial refuerzan ese imperativo, que es también una oportunidad.

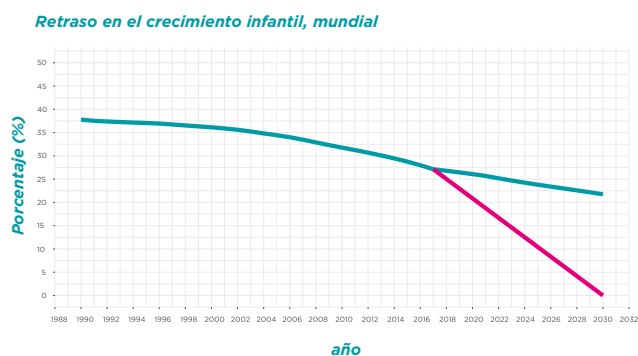
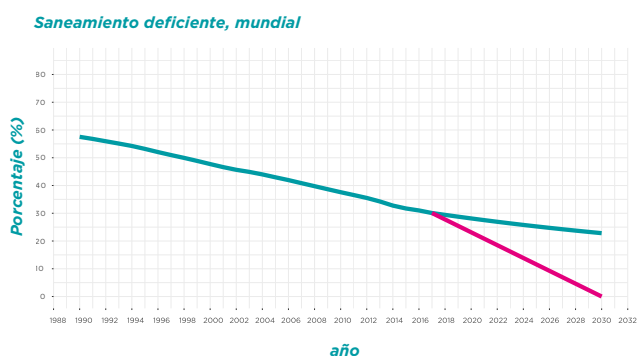
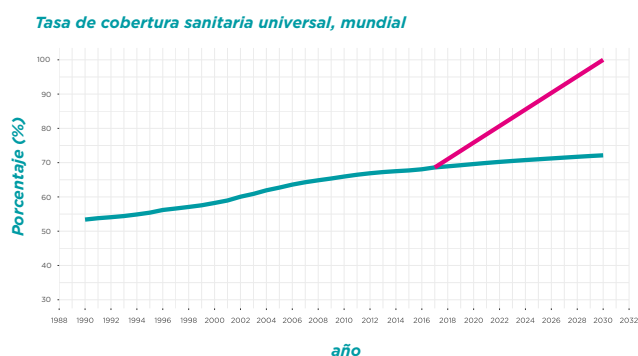
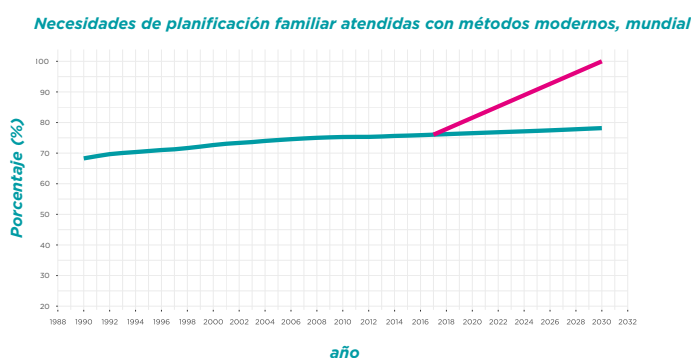
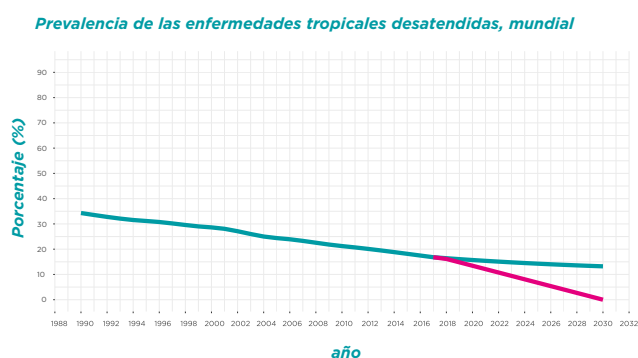
Se está generando el ímpetu necesario. Las sólidas inversiones en salud mundial y los fondos para el desarrollo —el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria, la Alianza Gavi, el Mecanismo Mundial de Financiación y la Asociación Internacional de Fomento— son prueba de la confianza en que el sector siga ofreciendo retornos destacados. En alianza con las entidades de financiación, el sistema de las Naciones Unidas y los bancos multilaterales para el desarrollo desempeñan funciones cruciales en el apoyo a los países para que este capital sea eficaz. Por otro lado, añaden valor con su liderazgo político, conocimientos especializados, fortalecimiento de capacidades y presencia en países de todo el mundo. Iniciativas como Unitaid invierten en innovaciones gracias a las cuales la respuesta sanitaria mundial es más rápida, menos costosa y más eficaz. La OMS desempeña una función especial, en tanto que organismo normativo y coordinador en materia de salud en el sistema de las Naciones Unidas.

Nos comprometemos a transformar nuestra forma de trabajar juntos para propiciar una mejor salud con los recursos disponibles.

Figura 1. ¿Vamos por buen camino? Proyecciones que ilustran el ritmo actual de progresos mundiales hacia 2030

Los gráficos que figuran a continuación muestran los progresos pasados con respecto a los indicadores básicos de los ODS y dos líneas que representan el futuro: la hipótesis de referencia y la tendencia necesaria para lograr la meta de los ODS. La hipótesis de referencia para cada indicador muestra lo que estadísticamente tiene más probabilidades de ocurrir teniendo en cuenta las tendencias pasadas en cada país.





Nota de la figura 1: El modelo de predicción, que incluye varios condicionantes independientes, se ha seleccionado por su capacidad para predecir tendencias futuras sin los 10 últimos años de datos. En la hipótesis de referencia se supone implícitamente que las tendencias pasadas en financiación y el ritmo de innovación técnica continúan en el futuro. La hipótesis de referencia que se muestra en los gráficos no es lo que sucederá, sino lo que es más probable que suceda si se mantienen las tendencias de los condicionantes de cambio del pasado y las relaciones entre esos condicionantes y los indicadores de los ODS siguen siendo iguales en los próximos 12 años que en el cuarto de siglo pasado. Pueden consultarse todos los pormenores y las pruebas de validez oficiales en el artículo *Forecasting life expectancy, years of life lost, all-cause and cause-specific mortality for 250 causes of death: reference and alternative scenarios 2016-2040 for 195 countries and territories*, *Lancet*, 17 de octubre de 2018. La línea recta desde el momento actual hasta 2030 representa la diferencia entre las predicciones y lo que tendría que pasar para lograr las metas de los ODS. Los gráficos tienen por objeto ilustrar los ámbitos en los que cabe esperar grandes avances, dadas las tendencias recientes, y los ámbitos en los que es necesario acelerar los esfuerzos para lograr las metas de los ODS. La amplitud de la diferencia varía enormemente de un indicador de los ODS a otro.



2. RESPUESTA COMPARTIDA, RESPONSABILIDAD COMPARTIDA PARA EL LOGRO DE RESULTADOS: UN MARCO DE ACCIÓN COLECTIVA

El presente marco se organiza en torno a tres enfoques estratégicos: **alinear, acelerar los progresos y rendir cuentas**. Nos inspiramos en las mejores prácticas de los países para añadir valor a las iniciativas de colaboración en curso a fin de generar mayores efectos en el ámbito de la salud. Las acciones se irán perfilando a lo largo del próximo año.

ALINEAR



A partir de los progresos en la alineación de nuestras contribuciones a los planes de los países para los países y armonizando los métodos de trabajo, tenemos por objeto ampliar los conocimientos sobre la forma en que nuestras organizaciones prestan apoyo a los países, y detectar deficiencias importantes. Colaboraremos en los enfoques de financiación y movilización de recursos y fortaleceremos la provisión de bienes públicos mundiales esenciales para la salud a fin de garantizar una transición sin problemas hacia la sostenibilidad. Estamos en proceso de racionalizar las políticas programáticas y operacionales para detectar eficiencias y sinergias en nuestro trabajo.

OPTIMIZAR LA COLABORACIÓN EN LOS ÁMBITOS DE CONVERGENCIA DE LOS ODS

Aprovechamos nuestras ventajas comparativas y movilizamos a los asociados en torno a oportunidades novedosas para lograr impacto en los países. Para entender mejor dónde y cómo prestamos apoyo individual y colectivamente a los programas, hemos definido los ámbitos de trabajo de nuestras organizaciones en relación con las metas de los ODS relacionadas con la salud (figura 2). Para ofrecer una visión más precisa, hemos definido los cometidos y funciones de nuestras organizaciones.

→ Cómo podemos lograrlo

Poner en marcha enfoques de acción

colectiva: Estamos en proceso de elaborar enfoques colectivos en todos los principales ámbitos de convergencia entre nuestras

organizaciones, y de determinar los principales obstáculos, a fin de definir de forma clara cómo apoyamos a los países, establecer sistemas para intensificar las intervenciones que funcionan, y determinar prioridades para la acción colectiva y la planificación en los países.

Se están preparando enfoques colectivos sobre salud reproductiva, de la madre, el recién nacido, el niño y el adolescente (véanse los resúmenes iniciales en los recuadros 1 y 2). Otros ámbitos de convergencia temática son el VIH/tuberculosis/paludismo y la atención primaria de salud. En reconocimiento de su obvia interrelación, los enfoques se alinearán e integrarán.

Evaluar deficiencias: Evaluaremos conjuntamente las deficiencias en la respuesta sanitaria mundial. Para cumplir los ODS relacionados con la salud será necesario dedicar más empeño a las nuevas prioridades sanitarias, como la salud mental y los efectos de la contaminación del aire, y a determinantes de la salud como la educación de las niñas, la discriminación de la promoción comercial de productos malsanos y la contaminación. Las prioridades sanitarias mundiales que no se incluyen de forma explícita en las metas de los ODS, como la resistencia a los antimicrobianos, también están definiéndose. Las deficiencias detectadas pueden requerir colaboración de sectores más allá del sector de la salud.

Figura 2. Prioridades y ámbitos de trabajo comunes en los ODS: Sinopsis de la correspondencia de cada meta con las diferentes organizaciones

Si bien ya se han definido todas las metas del ODS 3 y las relacionadas con la salud, la sinopsis que figura a continuación presenta un ejemplo de la convergencia de los ámbitos de trabajo. Nuestras organizaciones desempeñan diferentes funciones en cada una de las cuestiones sanitarias, desde la financiación al establecimiento de normas, pasando por la sensibilización y la prestación de servicios; una definición más precisa de las funciones contribuirá a entender mejor cómo se complementan mutuamente las organizaciones y determinar posibles ámbitos de duplicación. En el sitio web de la OMS puede consultarse una visión completa de las correspondencias.

Metas de los ODS	Indicadores	OMS	ONUSIDA	FNUAP	UNICEF	GAVI	GFF	UNITAID	GFATM	Banco Mundial	PNUD	ONU-Mujeres
Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades												
3.1 Reducir la razón mundial de mortalidad materna a menos de 70 por cada 100 000 nacidos vivos	3.1.1 Razón de mortalidad materna	A	B	A	B		A	A	B	B		B
	3.1.2 Proporción de partos con asistencia de personal sanitario especializado	A		A	A		A			B		B
3.2 Poner fin a las muertes evitables de recién nacidos y de niños menores de 5 años	3.2.1 Tasa de mortalidad de niños menores de 5 años	A	B		A	A	A	A	A	B		
	3.2.2 Tasa de mortalidad neonatal	A	B	B	A	A	A	A	A	B		
3.3 Poner fin a las epidemias del sida, la tuberculosis, la malaria y las enfermedades tropicales desatendidas y combatir la hepatitis, las enfermedades transmitidas por el agua y otras enfermedades transmisibles	3.3.1 Número de nuevas infecciones por el VIH por cada 1000 habitantes no infectados	A	A	A	A		B	A	A	B	A	A
	3.3.2 Incidencia de la tuberculosis por cada 100 000 habitantes	A	B		B		B	A	A	B	A	
	3.3.3 Incidencia de la malaria por cada 1000 habitantes	A			B	B	B	A	A	B	A	
	3.3.4 Incidencia de la hepatitis B por cada 100 000 habitantes	A			A	A	B		B	B		
	3.3.5 Número de personas que requieren intervenciones contra enfermedades tropicales desatendidas	A			B		B	B		B	B	

A = Contribución vinculada al mandato principal
B = Contribución indirecta

Metas de los ODS	Indicadores	OMS	ONUSIDA	FNUAP	UNICEF	GAVI	GFF	UNITAID	GFATM	Banco Mundial	PNUD	ONU-Mujeres
Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar de todos a todas las edades												
3.7 Garantizar el acceso universal a los servicios de salud sexual y reproductiva, incluidos los de planificación familiar, información y educación, y la integración de la salud reproductiva en las estrategias y los programas nacionales	3.7.1 Proporción de mujeres en edad de procrear que practican la planificación familiar con métodos modernos	A	B	A			A		B	B		B
	3.7.2 Tasa de fecundidad de las adolescentes	B	B	A	B		A		B	B		
3.8 Lograr la cobertura sanitaria universal, incluida la protección contra los riesgos financieros, el acceso a servicios de salud esenciales de calidad y el acceso a medicamentos y vacunas inocuos, eficaces, asequibles y de calidad para todos	3.8.1 Cobertura de los servicios de salud esenciales	A	B	A	B	A	A		A	A	A	B
	3.8.2 Proporción de población con elevados gastos familiares en salud con respecto a los gastos o ingresos familiares totales	A	B	A		A	A		A	A	A	

A = Contribución vinculada al mandato principal**B = Contribución indirecta**

Recuadro 1. Mejorar la acción colectiva en materia de igualdad de género y empoderamiento de las mujeres y las niñas

La igualdad de género y el empoderamiento de la mujer son esenciales para lograr progresos en la salud y bienestar, la equidad sanitaria y los retos al desarrollo relacionados con la salud. La desigualdad de género y los obstáculos conexos son determinantes de la salud y las inequidades sanitarias, tanto de forma independiente como en conjunción con otros determinantes de la salud, como el nivel socioeconómico, la discapacidad, la etnia, el lugar de residencia, la edad, la identidad jurídica y la situación migratoria, la orientación sexual y la identidad de género. En ese sentido, hay oportunidades para impulsar simultáneamente varios ODS a través de iniciativas emprendidas dentro y fuera del sector de la salud.

Los fondos sanitarios mundiales colaborarán con las Naciones Unidas y otros asociados para incrementar las inversiones y actividades destinadas a la igualdad de género y para abordar los obstáculos conexos. Partiendo de los mandatos y planes existentes, y de los análisis de los ámbitos estratégicos, los organismos pueden mejorar su colaboración para acelerar los resultados. Entre los ámbitos prioritarios que deben tenerse en cuenta se incluyen: el fortalecimiento de la atención sanitaria integral de calidad, en particular los servicios de salud sexual y reproductiva; el fomento de la igualdad de género a través de leyes y políticas; el respaldo a la participación política y el emprendimiento de la mujer; la mejora del acceso a la educación; el empoderamiento económico; la prevención de la violencia y respuestas conexas; la promoción de normas equitativas con respecto al género, en particular durante la adolescencia; y la puesta en marcha de intervenciones sanitarias para superar los obstáculos al acceso relacionados con el género.

Los marcos de las Naciones Unidas de asistencia al desarrollo sostenible, así como los mecanismos, programas conjuntos y otras iniciativas de colaboración existentes⁴ pueden ser los cimientos para la acción transformadora colectiva con respecto al género en los países para mejorar la salud y el desarrollo en beneficio de todos.

Recuadro 2. Mejorar la acción colectiva en materia de salud reproductiva, de la madre, el recién nacido, el niño y el adolescente

Lograr las metas del ODS 3 para la salud reproductiva, de la madre, el recién nacido, el niño y el adolescente es un ámbito prioritario que requiere la colaboración interinstitucional a nivel nacional y mundial. El gobierno, la sociedad civil, el sector privado y los asociados para el desarrollo, dentro y fuera del sector de la salud, son esenciales para lograr los objetivos previstos. Determinantes como la educación, el género, la nutrición, el agua, saneamiento e higiene, y los derechos humanos son factores que condicionan la salud, al igual que el acceso a servicios de calidad y el fortalecimiento de los sistemas nacionales de salud, especialmente la atención primaria de la salud, y de las comunidades.

⁴ Entre las que se incluyen, sin que la lista sea exhaustiva: el Plan de Acción para todo el Sistema de las Naciones Unidas sobre la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-SWAP); la Red Interinstitucional sobre la Mujer y la Igualdad entre los Géneros (IANWGE); la Plataforma «Todas las mujeres, todos los niños»; la Iniciativa de Financiación del Emprendimiento de la Mujer (WEFI); el Programa Mundial UNFPA/UNICEF para Acelerar las Medidas Encaminadas a Poner Fin al Matrimonio Infantil; el Programa conjunto «Empoderar a las adolescentes y las jóvenes mediante la educación»; el Programa Especial PNUD/UNFPA/UNICEF/OMS/Banco Mundial sobre Reproducción Humana (HRP); o el Programa para poner fin a la discriminación en entornos de atención de salud.

A través de este enfoque colectivo, examinaremos la colaboración de las organizaciones mundiales con respecto a la salud reproductiva, de la madre, el recién nacido, el niño y el adolescente hasta la fecha, y qué otras medidas se requieren para garantizar que las metas conexas se alcanzan de forma efectiva, eficiente y sostenible. La mayoría de las organizaciones se dedican a varias funciones de salud reproductiva, de la madre, el recién nacido, el niño y el adolescente, que van desde el diálogo normativo y la financiación a la prestación de servicios. Cada organización añade valor a través de sus conocimientos técnicos y especialización en ámbitos concretos (por ejemplo, VIH, inmunización, derechos y salud sexual y reproductiva, y planificación familiar). Sin embargo, hay ámbitos que se superponen, como la sensibilización, la financiación, los datos, la creación de demanda, las cadenas de suministro y la asistencia técnica.

Fortaleceremos la cooperación en los ámbitos de coherencia política, coordinación y programación conjunta; prestación de servicios integrados; alineación de la creación de demanda, la conformación de los mercados y la aplicación; armonización de los sistemas de datos, y recopilación y uso. Partiendo de progresos considerables en la mejora de la colaboración, en la fase siguiente se garantizará que las plataformas de diálogo, colaboración y coordinación en el ámbito de país, en particular aquellas en las que participan la Alianza H6, el Mecanismo Mundial de Financiación y otros asociados, se refuercen aún más, y den prioridad a los países y poblaciones más rezagados. También se establecerán intervenciones sanitarias específicas que puedan ampliarse con rapidez. Será fundamental prestar una mayor atención a los determinantes de los resultados para la salud reproductiva y de la madre, el recién nacido, el niño y el adolescente, la prestación integrada de servicios, el fortalecimiento de la capacidad de los países, la atención primaria de salud y los sistemas comunitarios, así como garantizar una financiación sostenible.





ALINEAR LOS ENFOQUES DE FINANCIACIÓN SOSTENIBLE, ASÍ COMO EL APOYO A LA MOVILIZACIÓN DE RECURSOS INTERNOS

Una de las formas más eficaces para cumplir el ODS 3 y las metas relacionadas con la salud consiste en mejorar la generación, asignación y uso de los fondos para la salud. Una alineación más estrecha de la sensibilización y el apoyo a los países para movilizar y asignar de forma eficaz los recursos internos para la salud puede reforzar el proceso de adopción de decisiones en los países y aportar claridad en torno a las mejores inversiones para la salud. Es imperativo alinear nuestros esfuerzos para mejorar la eficacia de la asistencia para el desarrollo destinada a la salud a fin de fortalecer el uso y movilización de los recursos internos.

→ Cómo podemos lograrlo

Alinear la sensibilización y el apoyo para movilizar el gasto interior en salud:

A partir de las iniciativas en curso,⁵ las organizaciones están examinando oportunidades para alinear la sensibilización en pro del aumento del gasto interior en salud y para lograr la implicación de los ministerios de finanzas en la defensa de mayores inversiones en salud. Se fortalecerá el diálogo sistemático con los ministerios de finanzas y los bancos de desarrollo sobre las reformas de la gestión fiscal y de las finanzas públicas, como la adopción de gravámenes para fines determinados sobre productos malsanos (véase el resumen de la medida de aceleración sobre financiación sostenible).

Se examinará la posibilidad de ampliar los diálogos sobre financiación en los países con todas las partes interesadas y elaborar marcos conjuntos para establecer prioridades con objeto de determinar las «mejores inversiones».

ALINEAR LOS ENFOQUES DE LOS ARGUMENTOS DE INVERSIÓN

Las organizaciones utilizan diferentes hipótesis, modelos y metodologías para elaborar argumentos de inversión. Alinear esos enfoques permitirá a todos los asociados determinar mejor las sinergias y comprender mejor de qué modo los argumentos de inversión contribuyen como un todo colectivo a acelerar el progreso hacia los ODS relacionados con la salud.

→ Cómo podemos lograrlo

Establecer modelos y metodologías claros:

Hemos empezado a comparar los modelos y metodologías que subyacen a los argumentos de inversión para entender mejor las diferencias y subsanarlas.

Alinear las metodologías: Explicaremos con claridad las diferencias y trataremos de lograr mayor consenso y alineación de metodologías en la elaboración de los argumentos de inversión.

Analizar las diferentes opciones para optimizar las inversiones en los países:

En consonancia con las necesidades de los países y los planes sanitarios nacionales, analizaremos las diferentes oportunidades para lograr mayor transparencia en las inversiones en los países y determinar las deficiencias; cuando sea pertinente y útil para los países, ello puede incluir la elaboración de argumentos de inversión en los países por medio de metodologías normalizadas.

⁵ Algunos ejemplos: El Proyecto Capital Humano del Banco Mundial colabora con los ministerios de finanzas para impulsar la demanda de más y mejores inversiones en las personas; los principales organismos de financiación mundial, conocidos como el G4 (la Alianza Gavi, el Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria (GFATM), el Mecanismo Mundial de Financiación y el Grupo del Banco Mundial) trabajan para alinear sus inversiones en torno a las estrategias de financiación de los países; la red de la iniciativa P4H tiene por objeto alinear las actividades de diferentes organismos en apoyo del fortalecimiento de los sistemas de financiación sanitaria; y el Programa de colaboración en financiación de la salud, sostenibilidad fiscal y gestión de las finanzas públicas, dirigido por la OMS con la participación del Grupo del Banco Mundial, el FMI, el Fondo Mundial, la Alianza Gavi, el UNICEF y otros asociados.

MEJORAR EL ACCESO A TRAVÉS DE LA GESTIÓN DE LA CADENA DE SUMINISTRO

Para garantizar un acceso a la atención de salud esencial sostenido y ajustado a la demanda, es imprescindible la disponibilidad ininterrumpida de productos básicos de calidad, que deben ser administrados por proveedores de servicios cualificados y capacitados. Para ello se requerirán estrategias de colaboración en el ámbito político, visión a largo plazo, mantenimiento de las inversiones y perseverancia para llegar a la «recta final», o sea, los puntos de prestación de servicio en las clínicas y las poblaciones.

→ Cómo podemos lograrlo

Ampliar y potenciar la colaboración en la cadena de suministro:

Partiendo de iniciativas de colaboración con los asociados mundiales y las partes interesadas regionales y nacionales para fortalecer los sistemas de la cadena de suministro, impulsamos la acción colectiva para:

- Asegurar la calidad de los medicamentos, vacunas, medios de diagnóstico e instrumentos de prevención, incluidos los productos anticonceptivos, y ofrecer orientaciones sobre su compra y distribución eficaces
- Influir en los mercados mundiales para mantener la innovación, la competitividad de los precios y la producción sostenida
- Mejorar los procesos de adopción de decisiones para que sean transparentes y se basen en los datos y la evidencia
- Apoyar mecanismos basados en la demanda que permitan hacer previsiones sobre los productos y planificar el suministro en los países
- Abogar por la movilización gradual de los recursos internos, acompañada por la promulgación de políticas financieras y de reglamentación que garanticen el registro, despacho y distribución oportunos de los productos.

ARMONIZAR LAS POLÍTICAS OPERACIONALES PARA MEJORAR LA EFICIENCIA

Pueden lograrse mejoras considerables en la eficiencia armonizando y racionalizando las funciones y políticas operacionales de las organizaciones mundiales dedicadas a la salud. Esta alineación también puede servir para reducir la competencia por los recursos humanos.

→ Cómo podemos lograrlo

Armonizar las políticas operacionales:

Se están examinando diferentes oportunidades para mejorar el aprendizaje interinstitucional y potenciar al máximo la eficiencia, por ejemplo:

- Compartir las evaluaciones de la capacidad de los beneficiarios
- Colaborar en las adquisiciones
- Alinear las inversiones nacionales en recursos humanos e infraestructura
- Alinear la financiación del personal del sector público en los países, las franjas salariales y las franjas salariales de consultoría
- Alinear las políticas sobre costos de viajes
- Compartir información sobre las misiones previstas y realizar misiones conjuntas cuando sea pertinente.

ACELERAR LOS PROGRESOS



Se han identificado varios ámbitos transversales que merecen una atención especial, dado su potencial para acelerar considerablemente los progresos en las diferentes metas del ODS 3 relacionadas con la salud. Representan prioridades comunes para nuestras organizaciones, y ámbitos en los que la velocidad de los progresos se incrementará gracias a iniciativas innovadoras y sinérgicas.

Las «medidas de aceleración» propuestas aúnan nuestros recursos y conocimientos técnicos y recurren a catalizadores que impulsarán los progresos de forma destacada en todos nuestros mandatos y la Agenda de los ODS.

Hemos determinado un conjunto inicial de medidas de aceleración en función de cuatro criterios (véase el recuadro 3). Se están elaborando documentos de trabajo para presentar la función central de las medidas de aceleración en el avance hacia el cumplimiento de los ODS relacionados con la salud, así como oportunidades y obstáculos para una colaboración más estrecha, las funciones de las organizaciones pertinentes y las implicaciones para ellas, y los marcos iniciales de acción conjunta. A continuación se incluyen los resúmenes iniciales de las siguientes medidas de aceleración.

1. Financiación sostenible
2. Sistemas de salud de primera línea
3. Participación de la comunidad y la sociedad civil
4. Determinantes de la salud
5. I+D, innovación y acceso
6. Datos y salud digital
7. Programación innovadora en situaciones frágiles y vulnerables y para responder a brotes de enfermedades

Recuadro 3. Criterios para las medidas de aceleración

Criterios para que un ámbito de trabajo se considere una medida de aceleración:

- » **Contribución a acelerar los progresos:** Potencial para incrementar la velocidad a la que se alcanzan los ODS relacionados con la salud
- » **Carácter colectivo e intersectorial:** Requiere la colaboración de diferentes organismos, a la vez que desempeña una función facilitadora con respecto a varias prioridades sanitarias
- » **Función catalizadora:** Cataliza los avances y cuestiona el statu quo
- » **Impacto en los países:** Es pertinente para los países y desemboca en un impacto mensurable centrado en las personas

Medida de aceleración 1: Financiación sostenible

Una de las formas más eficaces de alcanzar las metas del ODS 3 pasa por *mejorar la generación, asignación y uso de los fondos para la salud*. Si todo sigue como hasta ahora, no se lograrán la CSU ni las diferentes metas del ODS 3.

Los organismos mundiales colaborarán para ayudar a los países a fomentar su capacidad para generar ingresos adecuados y sostenibles a través de políticas fiscales a favor de los pobres y de la salud, y dar más prioridad a la salud. Prestaremos asistencia para mejorar la eficiencia y equidad del gasto sanitario, y garantizar que los ámbitos principales, en particular la atención primaria de la salud y los bienes públicos mundiales (como la preparación ante epidemias y pandemias) cuenten con financiación suficiente. Los organismos colaborarán también para alinear mejor la asistencia para el desarrollo destinada a la salud con las prioridades nacionales, utilizarla con el fin de recaudar más fondos para la salud, y moldear la calidad de los recursos internos, lo que en última instancia permitirá incrementar los efectos de dicha asistencia en la vida de las personas.

Esta medida de aceleración comprende tres impulsores de la aceleración y un conjunto de actividades de apoyo para garantizar que aquellos funcionen. Los impulsores contribuirán a mejorar rápidamente el monto, sostenibilidad y calidad de los fondos para la salud y a utilizarlos mejor. Todas las actividades requieren que los países y los asociados externos trabajen en colaboración, bajo la dirección de los países.

Impulsores de la aceleración

1. *Apoyo a las reformas aceleradas en la gestión fiscal y de las finanzas públicas en los países de ingresos bajos y medianos.* Ello comprende: entablar un diálogo sistemático con los ministerios de finanzas, el Fondo Monetario Internacional y las filiales macropresupuestarias de los bancos de desarrollo sobre reformas fiscales para recaudar más fondos, y un mayor apoyo a la gestión de las finanzas públicas y las reformas para mejorar la eficiencia. Es imposible lograr el ODS 3 sin contar con más recursos internos, lo cual requiere convencer a los ministerios de finanzas de la necesidad de recaudar más fondos con rapidez. El apoyo a estas reformas es importante para garantizar que se dispone de fondos, que estos se asignan con eficacia y eficiencia y se utilizan para lograr los resultados previstos.



2. *Armonización o elaboración de instrumentos de financiación para un mejor aprovechamiento de los fondos adicionales u ofrecer conjuntamente un volumen mínimo de financiación de actividades fundamentales.* Pueden ampliarse los instrumentos de financiación híbridos, como la reducción del tipo de interés en los préstamos. La financiación paralela y mancomunada, como los fondos fiduciarios multidonantes, es una forma de garantizar que las prioridades primordiales tienen el nivel de apoyo financiero necesario para garantizar un progreso rápido. Los organismos también apoyarán a los países para determinar si los mecanismos innovadores que se han utilizado en el ámbito mundial para recaudar asistencia para el desarrollo destinada a la salud son aplicables en el ámbito de país.
3. *Apoyo a la intensificación de actividades de sensibilización que generen la demanda de un aumento del gasto interior en salud.* Ello incluye apoyo conjunto a la sensibilización en los países a favor del gasto sanitario, como los foros de ciudadanos para la salud y las asambleas nacionales de salud.

Actividades de apoyo a los impulsores

Será necesario aplicar diferentes acciones de apoyo para garantizar la eficacia de los impulsores, en particular el fortalecimiento de las capacidades de los países en financiación sanitaria, la adquisición conjunta de conocimientos y las investigaciones, y evaluaciones para determinar la posible aplicación de las innovaciones del sector privado a la salud y su financiación. Será también crucial colaborar con otros asociados, como entes bilaterales y ONG que ofrecen financiación u apoyo técnico en el ámbito de país. Los mecanismos existentes serán la base para una mejor coordinación en los instrumentos de financiación de la salud y el apoyo técnico de los diferentes asociados externos en el ámbito mundial y de país.

Medida de aceleración 2: Sistemas de salud de primera línea

La atención primaria de la salud es crucial para cumplir el ODS 3. Un conjunto básico de servicios de atención primaria podría prevenir más de 3 millones de muertes anuales en mujeres y niños. La «primera línea» de los sistemas de atención primaria de salud comprende a los trabajadores sanitarios de primera línea, ya sea en la comunidad o en los establecimientos de salud, y a otros servicios o instituciones del sector público o privado que son los primeros puntos de entrada al sistema de salud cerca de donde las personas viven y trabajan.

Para la medida de aceleración de primera línea se propone un cambio de paradigma: redefinir la función principal de la administración pública, que pasará de ser exclusivamente proveedora de servicios a gestionar el desarrollo general del sistema de salud y sus funciones básicas, especialmente las relacionadas con los sistemas de información, el personal, las cadenas de suministro/adquisiciones, los datos y la rendición de cuentas. Las innovaciones sociales y tecnológicas podrán aprovecharse además para la prestación de servicios, así como para el empoderamiento de las personas y comunidades como coproductores de salud y para incrementar la calidad y la capacidad de respuesta. Para ello se requiere reorientar las prioridades y la financiación hacia la primera línea, sumamente costoeficaz, del sistema de salud, basándose en servicios sólidos ya existentes, como la inmunización. Los asociados, que trabajarán coordinados, pueden prestar asistencia a las administraciones públicas de los países en la preparación de hojas de ruta nacionales para la innovación del sistema de salud de primera línea, partiendo de una nueva «hoja de ruta para la salud comunitaria» y de los «resúmenes de datos científicos para dar prioridad a la primera línea».

Medida de aceleración 3: Fomento de la participación de la comunidad y la sociedad civil

En la Agenda 2030 se reconoce que «garantizar la adopción en todos los niveles de decisiones inclusivas, participativas y representativas que respondan a las necesidades» es crucial para el logro de los ODS y que la sociedad civil es indispensable en el enfoque «pansocial» necesario para cumplir los objetivos de la Agenda. Propiciar una colaboración más constructiva de las organizaciones comunitarias y de la sociedad civil constituye un catalizador fundamental para lograr las metas de los ODS relacionadas con la salud y garantizar que nadie quede atrás. Esta medida de aceleración tiene por objeto reforzar el apoyo a las organizaciones de la sociedad civil y la colaboración con ellas, lo cual tiene repercusiones para las instituciones, las organizaciones y en el plano individual.

El proyecto de medida de aceleración, que figurará entre las principales cuestiones que se debatirán con la sociedad civil durante el próximo año, propone un marco inicial con tres prioridades de acción coordinada:

Ampliar el espacio político mediante iniciativas de sensibilización conjuntas para que los entornos políticos propicien la colaboración eficaz de las organizaciones de la sociedad civil en asuntos de salud mundial; adoptar un conjunto de principios comunes que reconozcan el cometido y las funciones de la sociedad civil en relación con la salud.

Aumentar los recursos destinados a la capacidad de la sociedad civil; apoyar las redes sur-sur y sur norte para la transferencia de conocimientos y capacidades; revisar y alinear las modalidades de financiación para facilitar el acceso a los recursos; y poner en marcha estrategias sostenibles de movilización de recursos.

Fomentar la colaboración constructiva de las organizaciones de la sociedad civil para mejorar la gobernanza institucional estableciendo un marco común a fin de que aquellas colaboren en los órganos rectores de las organizaciones mundiales, así como en la elaboración de estrategias y planes.



Medida de aceleración 4: Determinantes de la salud

El derecho a la salud incumbe a muchos otros sectores, más allá del sector de la salud. Requiere respuestas multisectoriales que hunden sus raíces en los derechos humanos y prestan la debida atención a la incorporación de la salud en todas las políticas, la promoción de la salud y la prevención primaria.

Los determinantes de la salud se relacionan con varias metas de los ODS, que constituyen la labor central de diferentes agentes que no forman parte del sector de la salud. Ahora bien, las políticas, reglamentos y medidas están compartimentadas en diferentes sectores, y las instituciones no prestan suficiente atención a las contradicciones y conexiones. Además, algunos determinantes que son difíciles de subsanar reciben atención y/o inversiones insuficientes. Con frecuencia, para poder ofrecer respuestas intersectoriales adecuadas, los jefes de Estado y de gobierno y sus gabinetes deben adoptar decisiones a tal efecto.

Tres determinantes en particular —los determinantes medioambientales, comerciales y sociales— no reciben atención adecuada, pese a que constituyen, cada uno por separado y colectivamente, una amenaza profunda a la salud mundial, especialmente en entornos humanitarios y de crisis. Será necesario evaluar y examinar las políticas y leyes discriminatorias y punitivas que alimentan la exclusión y la marginación y que han demostrado tener efectos negativos para la salud.

En torno a esta medida de aceleración se concretarán acciones para fortalecer la gobernanza multisectorial, la coherencia normativa y de las reglamentaciones, las inversiones y la acción conjunta en los tres determinantes de la salud antedichos. Se prestará apoyo a los agentes del ámbito de la salud y otros ámbitos para que colaboren periódicamente entre sí en un diálogo estructurado y, si procede, formulen planes y los ejecuten conjuntamente, con objeto de fomentar al máximo los beneficios y reducir las desventajas en la medida de lo posible. Tal acción conjunta es crucial para una movilización «pangubernamental» y «pansocial» en pro de la salud y el bienestar y el desarrollo sostenible.



Medida de aceleración 5: I+D, innovación y acceso

La consecución del objetivo de una vida sana y bienestar para todos puede acelerarse mediante inversiones en investigación e innovación, de modo que dichas innovaciones sean accesibles sobre una base equitativa. Actualmente existe una vibrante comunidad de investigadores e innovadores en los sectores académico y privado que trabajan con el fin de desarrollar soluciones para los problemas de salud tanto en los ámbitos de la ciencia básica y fundamental y los nuevos productos y dispositivos médicos como en los de la investigación a nivel de sistemas y en materia de ciencias sociales.

Muchas soluciones potenciales que podrían tener un considerable impacto positivo en la realización del ODS 3 han sido probadas con éxito en la fase experimental. Sin embargo, a menudo existen obstáculos y demoras a la hora de adoptar estas soluciones de manera sostenible y a gran escala en los países que más las necesitan.

Esta medida de aceleración establecerá vías eficaces para permitir que la innovación se aplique a gran escala y de manera sostenible y que estas innovaciones se compartan en todo el sector de la salud, con los siguientes objetivos:

- *Mantener la inversión en nuevas ideas:* la medida de aceleración permitirá identificar las mejores prácticas en lo que respecta a la coordinación de las investigaciones y los estudios en curso, los centros de innovación y otras vías para generar nuevos conocimientos y propuestas de innovación con miras a la mejora de la salud.
- *Asegurarse de que las innovaciones prometedoras lleguen a quienes las necesitan:* las organizaciones trabajarán de manera colaborativa para identificar las innovaciones prometedoras que están listas para aplicarse a gran escala, y colaborarán con los gobiernos, los financiadores y el sector privado para ayudar a que las innovaciones se traduzcan en impacto.
- *Optimizar el camino hacia la aplicación a gran escala:* la medida de aceleración permitirá examinar las vías existentes para la aplicación a gran escala (incluido el papel de herramientas como las orientaciones técnicas y los mercados de innovaciones) y recomendará mejoras para garantizar que se eliminen rápidamente los obstáculos.
- *Facilitar la aplicación sostenible a gran escala en el plano nacional:* la medida de aceleración permitirá estudiar la forma de trasladar las prioridades de investigación e innovación al plano nacional (en particular en los países de ingresos bajos y medianos), así como proporcionar asistencia a los países para que establezcan las prioridades y modalidades locales con el fin de aplicar a gran escala las innovaciones y garantizar un acceso equitativo.



Medida de aceleración 6: Datos y salud digital

Se requerirá una cantidad de datos sin precedentes para monitorear los progresos mundiales en los esfuerzos por aproximarse y, en última instancia, lograr el ODS 3. Las innovaciones tecnológicas actuales que simplifican la recogida, el almacenamiento, el procesamiento, el análisis, el uso y la accesibilidad de los datos hacen cada vez más posible el cumplimiento de este requisito.

Varias medidas de aceleración relativas a los datos pueden promover la prestación integrada de servicios y la equidad en materia de salud, al tiempo que permiten abordar los desafíos que plantean la información deficiente, la evolución de la carga de morbilidad, y la privacidad y seguridad de los datos.

La analítica visual basada en la nube, la automatización, la implicación propiciada por el uso de las redes sociales, las identidades digitales seguras y los identificadores únicos contribuirán a lograr el ODS 3. La información integrada, oportuna, precisa y completa ayuda a los trabajadores sanitarios a comprender holísticamente la salud de las comunidades y las personas. Las medidas de aceleración relativas a los datos pueden ampliar el alcance de la acción de los trabajadores sanitarios ayudándolos a abordar de manera más asequible la creciente prevalencia de enfermedades no transmisibles y a fomentar comportamientos saludables. Las recientes innovaciones en materia de privacidad y seguridad de los datos garantizan que las personas de todo el mundo puedan acceder de forma segura y protegida a información que cambia la vida, al tiempo que contribuyen al acervo mundial de conocimientos, si así lo desean.

Un grupo de trabajo ágil propuesto evaluará, guiará y pondrá en práctica las innovaciones emergentes, asegurándose de que todas las personas se beneficien equitativamente del panorama alentador que ofrecen los datos y la tecnología digital.

Medida de aceleración 7: Programación innovadora en estados frágiles y vulnerables y para responder a brotes de enfermedades

Una de las principales desigualdades sanitarias mundiales es la disparidad entre los indicadores de salud de las personas que viven en países estables y las que viven en entornos frágiles y vulnerables. Más del 50% de las necesidades insatisfechas relativas a metas clave de los ODS, como la mortalidad materna e infantil, y más del 80% de las principales epidemias se dan en entornos frágiles y vulnerables.

Es necesario elaborar planes destinados específicamente a abordar estas disparidades y adaptarlos al contexto geopolítico de que se trate, no solo para satisfacer las necesidades de salud, sino también para reducir el riesgo y la vulnerabilidad. Estos planes, elaborados bajo la dirección de las autoridades nacionales, deberán incluir a todos los asociados, incluidos el sector privado y la sociedad civil, e ir acompañados de una mayor presencia de los principales asociados humanitarios y para el desarrollo.

Existe una necesidad constante de fortalecer el nexo entre la ayuda humanitaria y la ayuda para el desarrollo y superar los obstáculos de larga duración. Los «resultados colectivos» son un aspecto central del acuerdo relativo a la nueva forma de trabajar que aparece resumido en el Compromiso de Acción firmado por el Secretario General y los ocho jefes de organismos de las Naciones Unidas en la Cumbre Humanitaria Mundial, el cual que ha sido respaldado por el Banco Mundial y la Organización Internacional para las Migraciones. La superación de la brecha entre la ayuda para el desarrollo y la ayuda humanitaria mediante la búsqueda de resultados colectivos también recibió un amplio apoyo de donantes, ONG, estados afectados por crisis y otras entidades, y en la Cumbre Humanitaria Mundial se adquirieron más compromisos en este ámbito que en ningún otro. La nueva forma de trabajar enmarca la labor de los actores humanitarios y de desarrollo, junto con sus homólogos nacionales y locales, en apoyo de la obtención de resultados colectivos que reducen el riesgo y la vulnerabilidad y contribuyen al logro de los ODS.

En un mundo cada vez más conectado, los brotes de enfermedades y las epidemias constituyen un riesgo creciente para la vida y los medios de subsistencia de las personas. Las recientes epidemias causadas por los virus causantes del SRAS (síndrome respiratorio agudo severo), el MERS, la enfermedad por el virus del Ebola, el chikungunya y la enfermedad de Zika muestran el impacto en las economías y en las infraestructuras sanitarias. Es necesario mejorar la coordinación y redoblar los esfuerzos para mejorar la seguridad sanitaria mundial y mitigar los riesgos, incluidos el aumento y la propagación de la resistencia a los antimicrobianos, en los planos nacional, regional y mundial, con el fin de prepararse para futuros brotes. La utilización de métodos eficaces e independientes es fundamental para medir los progresos y crear una visión y comprensión compartidas del camino que hay que seguir, tal como recomendó en 2017 el Grupo de Tareas sobre las Crisis Mundiales de Salud establecido por el Secretario General de las Naciones Unidas.

La Junta Mundial de Monitoreo de la Preparación, establecida por la OMS y el Grupo del Banco Mundial, es un mecanismo nuevo importante para fortalecer la acción colectiva en pro de la seguridad sanitaria mundial mediante un estricto monitoreo independiente y la presentación periódica de informes sobre la preparación. La metodología y los parámetros de referencia de este marco de monitoreo se establecerán a lo largo de 2018 y 2019.





RENDIR CUENTAS

Las organizaciones mundiales que trabajan en el ámbito de la salud reconocen la necesidad de mejorar la rendición de cuentas conjunta ante los países y los asociados en pro del desarrollo, con el fin de maximizar las inversiones y lograr resultados costoeficaces y sostenibles para las personas. Nuestro objetivo es desarrollar un marco común para evaluar los resultados con el fin de alinear nuestra comprensión de los progresos y las deficiencias, al tiempo que nos esforzamos por vincular las inversiones de manera más estrecha y estratégica con los resultados.

ESTABLECER HITOS INTERMEDIOS COMUNES PARA POSIBILITAR EL APRENDIZAJE Y EL REAJUSTE CONTINUOS

Las organizaciones mundiales están abriendo nuevos caminos al establecer hitos compartidos. Los hitos proporcionarán un punto de control crítico y una referencia común para determinar en qué situación se encuentra el mundo en 2023 y si está en camino de alcanzar las metas de los ODS relacionadas con la salud para 2030. Esta información también nos permitirá aprender y mejorar constantemente nuestro apoyo a los países.

→ Cómo podemos lograrlo

Analizar los valores de referencia, proyectar las tendencias y establecer hitos: Se están estableciendo hitos para casi 50 metas de 14 ODS relacionadas con la salud. Se están creando grupos de trabajo interinstitucionales de expertos para analizar los valores de referencia, realizar análisis de proyección y consensuar hitos creíbles. En el recuadro 4 se muestran elementos de los progresos iniciales.

Revisar y diagnosticar: Los hitos proporcionarán una serie de instrumentos comunes y una herramienta de diagnóstico para que las organizaciones mundiales, los países y otros asociados comprendan dónde puede ser necesaria una acción concertada y acelerada y para que reajustemos nuestros enfoques y movilizemos respuestas coordinadas. Estableceremos mecanismos de revisión periódica de los progresos hacia el cumplimiento de los hitos de 2023 y examinaremos sus repercusiones para nuestra colaboración.

EXPLORAR PLATAFORMAS PARA EL SEGUIMIENTO Y LA COORDINACIÓN DE LA PROGRAMACIÓN Y LAS INVERSIONES EN EL ÁMBITO DEL FORTALECIMIENTO DE LOS SISTEMAS DE SALUD

La ampliación significativa de las inversiones en la cobertura sanitaria universal (CSU) y el fortalecimiento de los sistemas de salud se beneficiaría de un marco común que armonice las actividades programáticas y las categorías de inversión. Ese marco sentaría las bases para comprender las contribuciones y los gastos de los distintos agentes y mejoraría la coordinación estratégica. Promovería el alineamiento de las diversas evaluaciones de los sistemas de salud y la reducción de su duplicación. Ya se están realizando progresos al respecto. Por ejemplo, la Gavi y el Fondo Mundial están coordinando sus compromisos e inversiones en los países para reducir los costos de transacción y mejorar la previsibilidad de la programación y el seguimiento financiero a nivel nacional.

→ Cómo podemos lograrlo

Revisar la experiencia: Sobre la base de las lecciones aprendidas en el ámbito del fortalecimiento de los sistemas de salud, examinaremos la posibilidad de reajustar los intentos anteriores para mejorar la rendición de cuentas y facilitar la coordinación de las inversiones en los países en el contexto de la CSU, teniendo en cuenta la compatibilidad de las estrategias (y los aspectos relativos a la gobernanza) de las instituciones participantes.

Analizar el valor agregado/beneficio para los países: Exploraremos la validez de las plataformas comunes para facilitar la programación conjunta y el seguimiento de las necesidades de apoyo a la inversión relacionadas con la CSU.

Recuadro 4. Selección de hitos provisionales para 2023

Los hitos se presentan aquí a título ilustrativo y no se han ultimado. Entre paréntesis se indica la meta de los ODS correspondiente.

- | | |
|---|---|
| » Reducir en un 30% el número de niños menores de 5 años con retraso del crecimiento (2.2) | » Proporcionar cobertura de servicios esenciales de salud a 1000 millones más de personas (3.8) |
| » Detener y empezar a revertir el aumento del número de niños con sobrepeso (0-4 años) y obesidad (5-19 años) (2.2) | » Reducir los gastos sanitarios catastróficos en un 20% (3.8) |
| » Reducir la razón de mortalidad materna en un 30% (3.1) | » Reducir en un 25% la prevalencia del consumo actual de tabaco entre las personas de 15 años o más (3.a) |
| » Reducir en un 30% las muertes evitables de recién nacidos y niños menores de 5 años (3.2) | » Aumentar al 50% la cobertura de la vacuna contra el virus del papiloma humano entre las adolescentes (9-14 años) (3.b.1) |
| » Reducir las nuevas infecciones por VIH a menos de 0,5 millones al año, y reducir las muertes relacionadas con el sida a menos de 0,5 millones al año (3.3) | » Ofrecer una mejor protección frente a emergencias sanitarias a 1000 millones más de personas (3.d) |
| » Reducir la incidencia de la tuberculosis en la población a 38 de cada 100 000 personas (3.3) | » Aumentar al 80% la proporción de niños menores de 5 años cuyo desarrollo se encuentra bien encauzado en cuanto a la salud, el aprendizaje y el bienestar psicosocial (4.2) |
| » Reducir la incidencia de la malaria en la población a menos de 25 por cada 1000 personas (3.3) | » Reducir del 20% al 15% la proporción de mujeres y niñas de 15 a 49 años que han sufrido en los 12 últimos meses violencia física o sexual infligida por un compañero íntimo actual o anterior (5.2) |
| » Reducir en un 20% la mortalidad prematura por ENT (enfermedades cardiovasculares, cáncer, diabetes o enfermedades respiratorias crónicas) (3.4) | » Aumentar al 68% la proporción de mujeres de 15 a 49 años que toman sus propias decisiones informadas con respecto a las relaciones sexuales, el uso de anticonceptivos y la atención de la salud reproductiva (5.6) |
| » Reducir la tasa de mortalidad por suicidio en un 15% (3.4) | » Proporcionar acceso a servicios de suministro de agua potable gestionados de manera segura a 1000 millones más de personas (6.1) |
| » Reducir en un 20% el número de muertes por accidentes de tránsito en el mundo (3.6) | » Reducir en un 20% el número de niños que han sido víctimas de la violencia en los 12 meses anteriores, incluida la violencia física y psicológica ejercida por cuidadores en el mes anterior (16.2) |
| » Aumentar al 66% la proporción de mujeres en edad de procrear (15-49 años) que tienen satisfechas sus necesidades de planificación familiar con métodos modernos (3.7) | |



3. PRÓXIMOS PASOS

En la fase 1 se ha establecido el «núcleo» del Plan de acción mundial. Su objetivo es generar impulso consensuando un conjunto inicial de acciones y proporcionando una plataforma para proseguir el diálogo y su formulación.

Durante el próximo año se realizarán nuevos análisis y consultas, sin retrasar la rápida puesta en marcha y aplicación a escala de varios aspectos del Plan. En la Cumbre Mundial de la Salud de Berlín (octubre de 2018) y en la Conferencia Mundial sobre Atención Primaria de Salud de Astaná (octubre de 2018) se iniciará un proceso de compromiso político y consulta que continuará después.

Se elaborará una hoja de ruta, que incluirá la participación de las partes interesadas, para finalizar el plan.

1

FASE 1: COMPROMISO Y ACCIÓN INMEDIATA

Todos los jefes de organismos están plenamente comprometidos y juntos definen una visión común, se comprometen a aplicar un conjunto inicial de acciones y establecen medidas de aceleración e hitos. Los progresos se presentan en la Cumbre Humanitaria Mundial (14-16 de octubre de 2018) y en la Conferencia Mundial sobre Atención Primaria de Salud (25-26 de octubre de 2018).

2

FASE 2: ELABORACIÓN E ITERACIÓN

A través de diversos canales a nivel nacional, regional y mundial, el Plan se seguirá desarrollando mediante la colaboración con otras partes interesadas pertinentes, según proceda. Su desarrollo estará en consonancia y se alineará, en la medida de lo posible, con otras reuniones, eventos y procesos, como la reforma de las Naciones Unidas y la iniciativa CSU2030.

3

FASE 3: APLICACIÓN DEL PLAN Y MOVILIZACIÓN DE PAÍSES Y ASOCIADOS

Tras la puesta en marcha de la versión definitiva del Plan de acción mundial, este se aplicará plenamente a gran escala. Se movilizará a los países, así como a los asociados para el desarrollo, la sociedad civil, las comunidades, el sector privado, las instituciones académicas y otras entidades, para que aceleren colectivamente los progresos en materia de salud y bienestar.



www.who.int/sdg/global-action-plan